

Rayos Cósmicos

*Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio,
que ni son soñadas en tu filosofía. – Hamlet*

En su juventud, había muchas cosas fuera del alcance de la filosofía de este escritor. Se rió del vegetarianismo y se burló de la astrología. Ahora abraza a ambos con entusiasmo. Ha estudiado astrología durante 57 años, ha enseñado los fundamentos de la astrología desde 1969 y ha tratado de usar la astrología para ayudar a otros durante 52 años. Su uso de la astrología es por lo general en una de dos maneras. Uno, es trabajar junto con otro para resolver un asunto o problema desde una perspectiva espiritual. [Por favor, no lo bombardee con solicitudes.] El otro uso es como un vehículo para comprender los principios espirituales. A pesar de su experiencia, la mayoría de los astrólogos no lo considerarían un buen astrólogo. Ellos están en lo correcto. Él no tiene la intención de convertirse en un buen astrólogo por su definición, en el corto plazo. Este escritor se maravilla de los complicados métodos matemáticos de los buenos astrólogos. Es sorprendente cómo pueden correlacionar eventos terrenales con eventos astronómicos a través de la astrología matemática. Aunque la correlación es a menudo posterior al hecho, sigue siendo impresionante. Dicho esto, las matemáticas complicadas utilizadas para predecir eventos no parecen mejorar la comprensión de los hechos.

Hay una distinción entre predicción y profecía. El primero se trata más de cuándo ocurrirán los eventos, y el segundo se preocupa más de por qué ocurren. Los eventos en el mundo material son culminaciones y convergencias de fuerzas causales, pero eso es solo la parte exterior. Simultáneamente, son precipitaciones de causas de los mundos espirituales superiores, la fuente de la profecía. El alma humana, o psique, en los mundos superiores, también es complicada, y el espíritu detrás de ella está más allá de nuestra comprensión actual. Sin embargo, muchas de las cosas más importantes de la psique se pueden lograr con una astrología simple y rudimentaria y una meditación en oración. Este escritor no retrocede ante las complicaciones astrológicas, pero las complicaciones deben correlacionarse con cosas en la psique o no son de mucha utilidad.

La investigación y la práctica de la astrología técnica continuarán, y eso es bueno porque es progresiva y evolutiva. El progreso evolutivo es extremadamente lento, ya sea en la perfección gradual de la naturaleza o en la evolución espiritual individual. Incluso con una aspiración ardiente, nuestro crecimiento espiritual es

lento. Se necesitan muchos años de muchas, muchas pequeñas buenas obras y pensamientos positivos para producir un progreso notable en el crecimiento del alma. Sin embargo, a veces se dan pasos de gigante y cambios radicales tanto en la naturaleza en general como en nosotros. Cuando se producen grandes cambios en la naturaleza, a menudo se trata de cataclismos. En nuestras vidas, vienen en calamidades. Después de grandes pasos de gigante, las condiciones son nuevas y diferentes.

La novedad es rica en incógnitas, que constituyen gran parte de ella. Incluso el momento de los cambios cataclísmicos que generan nuevas oportunidades radicales es desconocido para nuestra astrología actual. En el momento en que cayó el meteorito, poniendo fin a los tiempos de los dinosaurios, los cielos pueden haber albergado numerosos trígonos planetarios. Saber esto hace que uno se sienta "astuto y tonto" en su postura sobre la vida. Uno también se siente vulnerable a cosas más grandes. Sin embargo, las pequeñas cosas se acumulan para producir grandes cambios y la capacidad de prosperar en ellos. Cada una de esas pequeñas buenas obras y pensamientos positivos son necesarias para lograr un gran cambio en la vida, como la iniciación.

Tampoco tenemos astrología para muchas de las pequeñas incógnitas de nuestra vida. Tomemos, por ejemplo, los llamados rayos cósmicos. La tierra es golpeada continuamente por diminutas partículas cargadas y ondas de radiación, pero no siempre sabemos cuándo lo harán. Sabemos que algunos provienen de erupciones solares, cuya frecuencia y llegada solo podemos estimar aproximadamente. No sabemos cuándo vendrán los rayos cósmicos desde fuera de nuestro sistema solar. Se sabe que algunos provienen de fuentes en nuestra galaxia, pero no siempre sabemos cuándo. También hay poderosos rayos cósmicos extragalácticos que también son impredecibles. Los científicos sospechan que algunos provienen de supernovas e incluso colisiones galácticas, pero tampoco sabemos cuándo ocurrirán estos eventos. Los rayos cósmicos son importantes porque afectan nuestro bienestar de otras maneras además de interferir con la recepción de radio. Pueden cambiar el ADN, causar cáncer, causar cataratas y producir otras condiciones conducentes a la enfermedad. Volar aumenta nuestro riesgo de peligro por los rayos cósmicos, porque hay menos atmósfera para disiparlos. Mientras se editaba este ensayo, se publicó un artículo científico que indica que al menos una extinción masiva en la Tierra fue causada por los rayos cósmicos de una estrella en explosión.

Los hallazgos de los místicos confiables no siempre concuerdan con los de la ciencia material. Los métodos de los científicos materiales suelen ser excelentes. Son cuidadosos y minuciosos. Al mismo tiempo, la adhesión a algunas creencias les impide ver, o incluso tratar de ver, algunas cosas. Afirman ser abiertos, neutrales e imparciales. Después de una carrera trabajando para físicos de partículas como un extraño, este escritor puede decir que eso no es cierto. No es que sean fanáticos ni nada por el estilo. Es que su educación ha sido tanto de adoctrinamiento como de educación. No es como el adoctrinamiento político. Es adoctrinamiento por medio de la verdad cualificada. Los estudiantes aprenden cómo los científicos han llegado a principios científicos cuya validez se demuestra mediante experimentos. Las conclusiones son innegables, pero la actitud es que la ciencia material es el único camino válido hacia la verdad. La ciencia es segura, y les basta. El hecho de que los principios científicos se apliquen a la extensión del universo material consolida esta actitud. Este escritor tuvo una vez una discusión con uno de los profesores de física. En esta, él se planteó un enfoque místico, que incluye lo que los alquimistas llamaron el “gran experimento”, que consiste en vivir toda la vida y ser con total dedicación y vigor, dentro y fuera del laboratorio. Los mundos internos, y ejemplos de ellos en nuestra conciencia, también fueron parte de la discusión. La respuesta fue: “está bien, pero lo que estoy haciendo funciona”. La discusión posterior puso de manifiesto que él no estaba insinuando que el misticismo no funciona. Lo que intentaba decir era que el rigor del laboratorio y el mundo material eran suficientes para él. Lo que estaba haciendo era cierto, y lo era. No quería comprometerse tan completamente con algo que no sabía que funcionaría, sin importar cuán grandes fueran las posibles recompensas científicas. Estaba contento con una verdad calificada. Uno no puede juzgarlo, porque todos nosotros, en nuestra ceguera materialista caída, nos aferramos a lo que funciona en este mundo más de lo que es bueno para nosotros. De todos modos, esta perspectiva influye en cómo la física materialista trata la incertidumbre y el saber en las cosas pequeñas.

Actualmente, la física tiene diferentes teorías sobre lo grande y lo pequeño, el macrocosmos y el microcosmos. La relatividad es para lo grande y la mecánica cuántica para lo pequeño. Actualmente, las dos teorías se contradicen porque cada una tiene una suposición diferente sobre el tiempo (una relativa y otra absoluta) y cada una tiene una visión diferente sobre los campos. Lo siguiente es una mirada no técnica a la ciencia de lo pequeño con extrema brevedad. Esto no es un ensayo sobre ciencia. Se trata de incógnitas e incertidumbre. Estamos buscando principios en la filosofía mística que puedan usarse para mejorar nuestras vidas al contrastar el

misticismo con la ciencia material. La física de lo pequeño, incluida la mecánica cuántica, se ocupa más de lo desconocido y la incertidumbre, por lo que es más relevante.

Hay tres principios relevantes para nosotros con respecto a lo muy pequeño en la física: la física de partículas. Uno se llama el efecto del observador. Afirma que el intento de medir cambios muy pequeños en cosas muy pequeñas cambia el fenómeno que se mide. Por lo tanto, el fenómeno no se puede medir, solo se puede estimar. Al calcular con mucho cuidado la energía utilizada en el intento de medición y observar el resultado, los científicos estiman bastante bien cómo habría procedido el fenómeno si no hubiera habido una medición, pero el resultado sigue siendo solo una aproximación. Incertidumbre. Otro principio se conoce como la dualidad onda-partícula. Las llamadas "partículas" pueden estudiarse como ondas o como partículas, pero cualquiera de los dos puntos de vista es incompleto. Ambos estudios tienen que ser complementarios para derivar una descripción completa. Una vez más, la descripción derivada es bastante precisa, pero no la misma que Max Heindel describe un átomo desde la visión etérica, que es completa. Luego está el principio de incertidumbre. Establece que las variables complementarias, como el momento y la posición, en un fenómeno de relación conjugada no pueden expresarse en un solo valor simultáneo, incluso si se conocen todas las condiciones iniciales. En otras palabras, la posición de giro de un solo momento exacto en un momento dado no se puede derivar, solo se puede aproximar.

Estos principios están firmemente establecidos por experimentos. Según la física, la materia del mundo químico en el que vivimos es incierta. No hay alternativa a la incertidumbre en la visión materialista. Sin embargo, el grado de variación es muy pequeño, por lo que el mundo parece estable. Este es el tipo de perspectiva que uno obtiene cuando ve el mundo desde el exterior, que es lo que hace exclusivamente la ciencia material. Es muy diferente cuando el mundo se ve interiormente, como lo ven los místicos. Un clarividente bien entrenado puede ver las cosas como son, en el universo fluido. Un mago o un santo que realiza un milagro puede controlar parte del flujo con certeza por un momento.

Antes de continuar, es interesante notar que la ciencia materialista, incluso la física, parece estar cada vez más cerca de estar de acuerdo con el misticismo en la descripción del universo. Por ejemplo, existe un fenómeno llamado "entrelazamiento", que sostiene que dos partículas que interactúan se entrelazan de tal manera que se afectan entre sí cuando están separadas, incluso muy separadas, como el otro lado del universo. Por lo tanto, la idea mística de un universo sensible,

donde incluso el acto más pequeño afecta al todo, ya no es descabellada para la física. Recientemente, los físicos encontraron evidencia de una partícula a la que llaman "bosón de Higgs". Son "partículas" de energía sin masa en un campo en el que, cuando se agrupan, se adhieren a las corrientes de energía cósmica lo suficiente como para ralentizarlas. Cuando las corrientes de energía se ralentizan, asumen masa, de acuerdo con el principio descrito en la ecuación de Einstein de la energía es igual a la masa por la velocidad de la luz al cuadrado. La masa, a su vez, es la base de las partículas que forman la materia. Una descripción verbal de la asunción de la masa es casi idéntica a las descripciones de la formación de la materia que se encuentran en un antiguo texto místico gnóstico encontrado por Peter Canova. Dado que es el mismo universo, uno esperaría que las investigaciones de la ciencia materialista y los místicos eventualmente llegaran a las mismas conclusiones.

Este ensayo trata sobre el desconocimiento, la incertidumbre y una vida de aspiración espiritual. Su autor no pretende tener respuestas a las preguntas que surgen de paso. No es un físico, solo alguien que piensa en las ideas de la física. Ni siquiera sabe si las preguntas formuladas son preguntas válidas. La esperanza en esto es que investigando juntos, podemos acercarnos a las respuestas. Las preguntas sobre los tres principios de desconocimiento e incertidumbre en la física de partículas se refieren más a los métodos materialistas para obtener conocimiento desde el exterior que a la naturaleza fundamental de la materia física. Solo la relatividad y el principio de incertidumbre cuántica plantean preguntas sobre lo que los místicos llamarían los confines de la creación. ¿Es incierto el fundamento del mundo físico? Einstein, que estaba firmemente del lado de la relatividad en la relación mutuamente contradictoria entre la relatividad y la mecánica cuántica, pensó que "no", pero no pudo probar su punto de vista. Hablando metafóricamente, no pensó que "Dios estaba jugando a los dados" y dijo que se sentía incómodo con la "acción espeluznante a distancia" del entrelazamiento cuántico. También dijo: "Ninguna cantidad de experimentación puede darme la razón; un solo experimento puede probar que estoy equivocado. Algunas observaciones astrofísicas han apoyado sus tesis de la relatividad. También hay experimentos que apoyan la mecánica cuántica. Para el conocimiento de este escritor, no hay ningún experimento que demuestre que ninguno de ellos está equivocado. Hasta la fecha, la contradicción permanece, aunque algunos teóricos de cuerdas afirman poder reconciliar la relatividad con la mecánica cuántica, pero sus ideas aún no están cerca de la prueba experimental. Las obras de algunos alquimistas y magos, y los

"milagros" de los santos parecerían favorecer la opinión de Einstein sobre "jugando a los dados". Cristo, en el evangelio de San Mateo, también parece apoyar ese punto

de vista: "¿No se venden dos pajarillos por un centavo? Y ninguno de ellos caerá a tierra sin vuestro Padre." Sin embargo, los experimentos que respaldan la mecánica cuántica son sólidos. Quizás un enfoque diferente a esto pueda aclarar la incertidumbre para nosotros, la mente mística.

Estamos en una creación. Es una creación evolutiva divinamente concebida y controlada, pero sigue siendo una creación. Creación significa algo nuevo. Robert Frost, el poeta, dijo una vez: "... no hay sorpresas para el escritor, no hay sorpresas para el lector". Esto se aplica a la creación y al Creador. ¿Qué alegría habría en una creación "antigua" o "corriente" para el Creador? Hablando desde su experiencia mística, Meister Eckhart dijo: "Dios se está divirtiendo". Los Elohim en Génesis percibieron su trabajo y "vieron que era bueno".

Cuando un artista crea, la creación es una proyección hacia lo desconocido. Usualmente, la proyección es un sueño inspirado intuitivamente, una posibilidad emocionante. En la creación hay una lucha entre el creador y lo desconocido, que continúa a través del sueño y la proyección. En la lucha se realiza algo nuevo. Es como si lo nuevo naciera de lo desconocido. En la filosofía rosacruz aprendemos que nuestra creación es una involución en la materia y una evolución fuera de la materia. La involución es una materialización del espíritu, una proyección. La evolución es una espiritualización de la materia a través de la composición del alma a partir de la materia. El resultado es una evolución de la conciencia del alma absorbida al espíritu. En esta actividad, la materia, en sus diversos grados, puede verse como un desconocido congelado, y el espíritu como un conocedor conocido. Hay mucho más que esta declaración extremadamente breve y fugaz, pero esto debería ser suficiente para nuestros propósitos inmediatos. La subdivisión química del mundo físico, especialmente la parte sólida, es el alcance más lejano del Creador en nuestra manifestación creativa. Es la primera línea en la batalla con lo desconocido. La masa se produce a partir del potencial en la sustancia raíz cósmica en la frontera, donde la vida (todo, desde los éteres vivos y energéticos hasta la sustancia de los mundos del espíritu puro) se encuentra con lo desconocido inerte. No debe sorprender entonces, que la actividad creadora no sea constante, pues todo en el esquema de la creación evolutiva sucede en oleadas de actividad y reposo. La mayor parte de la actividad creativa es regular y rítmica, pero no todos. Incluso cabría esperar incertidumbre e irregularidad. El desconocimiento, o la

incertidumbre, no es inseguridad, ni es ignorancia, que es algo muy diferente. Uno puede tener fe y confianza en el espíritu, frente al desconocimiento y la

incertidumbre. Uno esperaría que una actitud de aventura divina fuera la mejor manera de acercarse a lo desconocido.

Al momento de escribir, el autor no está seguro acerca de la incertidumbre en la mecánica cuántica. No sabe si las espirales en la materialización del espíritu tienen algo que ver con las ondas de la mecánica cuántica. Está seguro de que algún día lo sabrá, y también está seguro de que el misticismo es un camino mejor que la física a seguir para llegar a ese conocimiento.

Se sabe que habrá ráfagas de radiación de erupciones solares y otros fenómenos solares. La gente incluso ha desarrollado algoritmos para predecirlos aproximadamente. Actualmente, la ciencia de los materialistas no puede predecir la magnitud de los estallidos de rayos cósmicos de una erupción solar antes de que ocurran. Los rayos cósmicos de más allá del sistema solar, que son más poderosos, tampoco son predecibles. Al promediar los datos de los detectores de rayos cósmicos, se estima que una partícula secundaria, llamada muón, de un rayo cósmico golpea cada centímetro cuadrado de la tierra a cada minuto. La incertidumbre de la mecánica cuántica es otra cuestión. Hay un campo llamado mecánica cuántica estadística. Aplica métodos estadísticos para determinar una probabilidad de los posibles estados cuánticos en un modelo cuántico experimental dado. La incertidumbre suele estar dentro de un rango pequeño.

La estadística es la matemática de organizar, analizar e interpretar datos. Se utiliza para determinar la probabilidad de un evento. Por ejemplo, el análisis matemático de los datos recopilados de instancias pasadas de un evento puede indicar la probabilidad de que ese evento vuelva a ocurrir. Más datos dan como resultado una predicción más precisa de la recurrencia. Los métodos estadísticos para determinar la probabilidad se aplican a muchas más cosas que la mecánica cuántica. La probabilidad estadística utilizada de esta manera es una suposición educada. Las compañías de seguros usan conjeturas sofisticadas, llamadas ciencia actuarial, para determinar la probabilidad de todo tipo de eventos en la vida. Por supuesto, las compañías de seguros basan sus tarifas en el lado seguro de los hallazgos actuariales. Asegurar no es asegurar. Muchos eventos de la vida parecen tan inciertos como los eventos subatómicos parecen ser inciertos. En consecuencia, la fe y la confianza en el espíritu es tan necesaria en la vida como lo es en la frontera de la materialización del espíritu en la creación evolutiva. Las estadísticas y la

probabilidad solo pueden proporcionar un mínimo de confianza en la vida, nunca certeza. Noventa y nueve de cada cien personas pueden no morir en un accidente

automovilístico y eso es reconfortante, pero uno todavía quiere saber si uno es uno o uno de los noventa y nueve. Dado que la muerte es actualmente una certeza, la fe y permanecer en el espíritu inmortal es una mejor manera de lidiar con el desconocimiento y la incertidumbre de la vida.

La probabilidad se puede abstraer de los datos fenoménicos. Entonces se convierte en la matemática de las permutaciones y la probabilidad, la matemática del azar. Sí, volvemos a preguntarnos si Dios está jugando a los dados. En algunas sociedades primitivas, los dados se utilizan para comunicarse con los dioses. Cuando no es mediúmnica, se llama adivinación. La astrología horaria es a veces una forma de adivinación que utiliza la astrología del momento como foco de la intuición para determinar una respuesta a una pregunta nacida en el momento. ¿Son estas formas de adivinación verdaderamente comunicación divina? Si hay verdadera intuición, y no un impulso de deseo, lo son. Si no nos conocemos bien, no se sabe si algo es impulso o intuición. Otra incógnita.

Incluso los científicos ateos y materialistas, que se enorgullecen de que su razón no sea nada primitiva, creen que toda la vida magnífica y multifacética que vemos a nuestro alrededor comenzó a partir de eventos aleatorios. También creen que algunos de los cambios en la evolución de las formas de vida se producen por eventos fortuitos, como rayos cósmicos que golpean el ADN cambiante, y no por una creación evolutiva divinamente guiada que utiliza rayos cósmicos. ¿Pueden coexistir el azar y la certeza lógica? Un científico materialista jurará que la razón es cierta, pero si toda la estructura en la que nace la razón tiene sus raíces en el azar, ¿puede uno estar seguro? Podría ser sólo un castillo de naipes. Los matemáticos están más cerca de los místicos, en el sentido de que dicen que algo es lógicamente verdadero porque se puede demostrar que los resultados de su razonamiento son intuitivamente verdaderos. Se parecen aún más a los místicos cuando creen que la intuición de otros razonadores coincidirá, sin darse cuenta de la implicación metafísica de un espíritu, de verdad compartida y universal en esa creencia.

¿Es el azar inevitable?

En algunas mitologías, los dioses lanzan los dados e incluso hacen trampas. Si los dados están cargados (con un sesgo de peso) o rasurados (ligeramente biselados en algunos bordes), es más probable que ocurran algunas combinaciones deseadas. Esto es más seguro que la compañía de seguros esté del lado correcto de las estadísticas. Así como no hay nada nuevo para un creador cuando no hay nada desconocido e incierto en una creación, no hay honestidad cuando la certeza finge

incertidumbre. Eso es lo que es hacer trampa. Hacer trampa quita ese sentimiento divino de aventura, frente a lo desconocido, que es la esencia de la creación. Se está suponiendo. La experiencia se vuelve entonces tan aburrida como un ensayo general.

Ese sentimiento de aventura puede ser abusado y pervertido, incluso de manera adictiva. Este escritor ha tenido la suerte de haber trabajado con los horóscopos y las psicologías de los apostadores. A menudo se encuentran varias combinaciones diferentes en estos horóscopos, pero una se encuentra con más frecuencia. Son interacciones discordantes de Urano y Júpiter. Urano es el planeta de la novedad espiritual, el futuro y la imprevisibilidad. Júpiter rige la bondad, el orgullo, el optimismo, la confianza y el exceso de confianza. Su combinación produce una confianza irrefrenable e imperecedera en el futuro de uno. En la psicología de tal jugador, existe la creencia de que la bondad de su ser se traslada al futuro. A menudo también existe el sentimiento de que el destino les debe algo. El orgullo extremo y el encanto de lo desconocido apasionan la personalidad hasta convertirla en algo parecido a una fiebre psicológica. Hay un sentimiento de certeza frente a la incertidumbre. No hay que darse por vencido, porque hay un optimismo imperecedero de que un cambio de suerte es inminente. Incluso los jugadores inteligentes, que intelectualmente saben más, a veces irán contra viento y marea. Este escritor literalmente escuchó a un jugador inteligente decir: “mi suerte es tan buena como la de cualquiera”, al hacer una apuesta equivocada. Una fiebre divina.

Urano rige otras cosas más allá de la novedad, cosas como el altruismo, la irracionalidad, la creatividad, el descubrimiento y el rejuvenecimiento espiritual. El altruismo es del Espíritu de Vida. El Espíritu de Vida es, en uno de sus atributos, la mismidad de la que se precipitan los yoes en el Espíritu Humano. Conocer a Cristo en Espíritu de Vida es conocer a alguien, o a todos, como a uno mismo. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. El Espíritu de Vida es la verdad pura de la que se lógica de la cual se precipitan las verdades o principios en pensamiento abstracto. La irracionalidad de Urano, cuando representa la intuición del Espíritu de Vida, se describe mejor como superrracional. El Espíritu de Vida es completo. En su totalidad, incluso los opuestos paradójicos se encuentran, tal vez incluso la certeza y la incertidumbre. En el Libro del Apocalipsis, el ser que representa a Cristo, el Señor

del Espíritu de Vida, dice: “He aquí, hago nuevas todas las cosas”. El Espíritu de Vida es nuevo incluso para sí mismo. Tal vez la novedad nacida de la materia en la frontera de lo desconocido se complementa con un descubrimiento de novedad en

el Espíritu de Vida para sí mismo. Los éteres, como energía en esa frontera, son una proyección reflexiva del Espíritu de Vida. Tal vez las dos aparentes novedades sean la misma cosa. Después de todo, a Max le encantaba decir: "Dios está más cerca que las manos y los pies".

El sentimiento de descubrimiento, regido también por Urano, es otra manifestación de esa excitación divina que se siente como una fiebre. Muchos descubrimientos, como los semiconductores y la penicilina, fueron accidentales. En nuestra experiencia de vida, a menudo aprendemos que los llamados "accidentes", que también están regidos por Urano, son en realidad eventos benignos, eventos de despertar. En nuestra ceguera caída y materialista, no siempre se puede decir si algo es un evento aleatorio, un golpe creativo divino o ambos. ¿Un rayo cósmico que cambia el ADN de una especie provocando una mutación es un evento aleatorio o una manifestación creativa? Ser uno de cada cien que muere en un accidente automovilístico puede ser un evento benigno. Si eso es cierto, entonces el adagio, "todas las cosas funcionan para bien", es cierto, y todo lo que tenemos que hacer es liberarnos del egoísmo y la inseguridad que conlleva, para saber. Todos queremos seguridad espiritual, incluso ante el desconocimiento y la incertidumbre, pero ¿estamos dispuestos a pagar por ello? Si ese precio es renunciar al egoísmo, el precio podría ser más como una bonificación.

Quizá las probabilidades de las matemáticas puras y abstractas sean más que postulados. Tal vez Dios esté jugando a los dados, y la probabilidad matemática es una de las formas en que el Espíritu Universal se manifiesta a través del pensamiento abstracto macrocósmico, y la aleatoriedad y la certeza se encuentran en el Espíritu de Vida. Como seres de fe, queremos creer que esto es cierto. Como buscadores de la verdad, queremos saber que esto es cierto. En esto tenemos una promesa. Recordamos esa promesa cada vez que pasamos por el Servicio del Templo de la Fraternidad Rosacruz. "Porque ahora en parte sabemos y en parte profetizamos. Pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte será quitado..." nos promete que trascenderemos el yo y el egoísmo. En la manifestación aún tendremos que enfrentar el desconocimiento y la incertidumbre, pero será con una actitud de seguridad espiritual. Por ahora, este es un asunto de fe para nosotros, pero San Pablo, quien se trascendió a sí mismo en la experiencia de

*Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio,
que ni son soñadas en tu filosofía. – Hamlet*